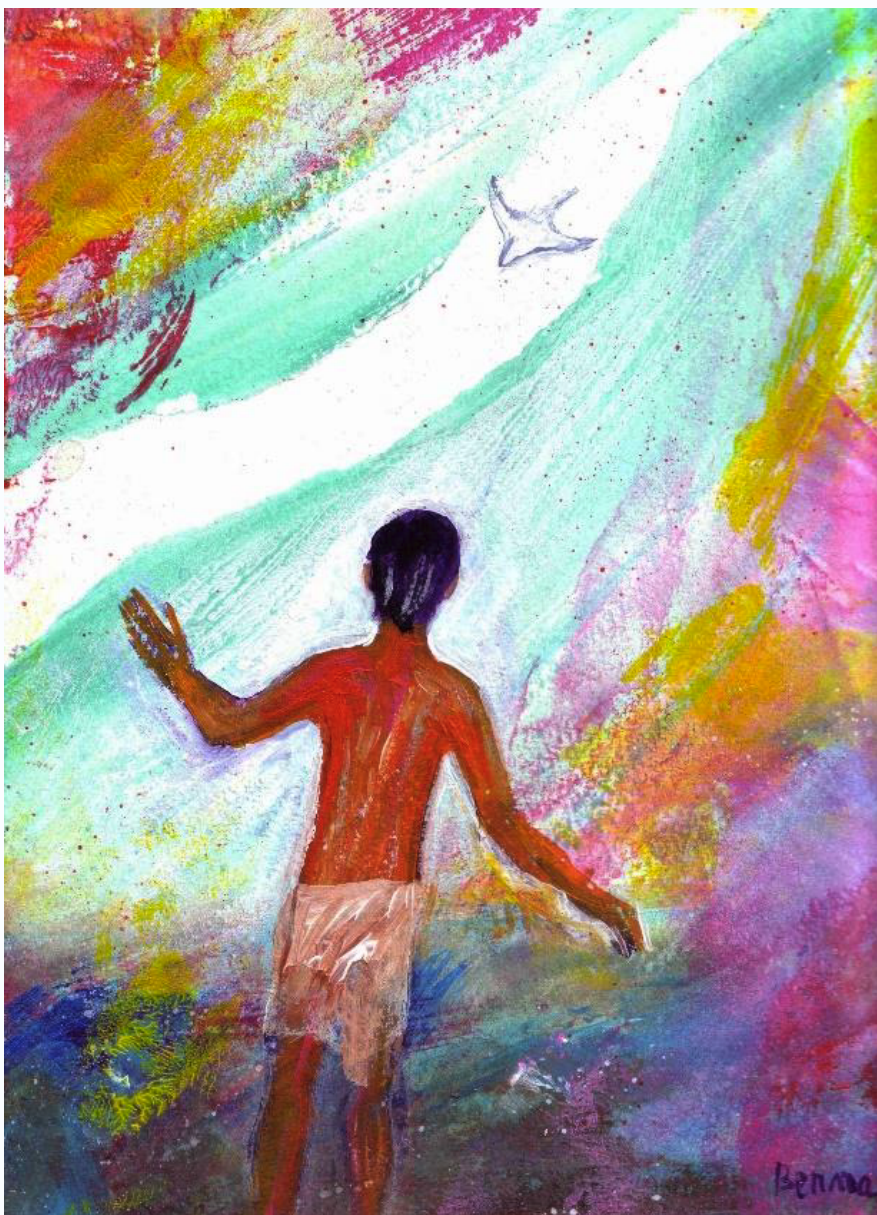


DOMINGO 9 DE ENERO 2022

LECTURA ORANTE
DOMINGO DEL BAUTISMO DEL SEÑOR
(Ciclo C)



PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



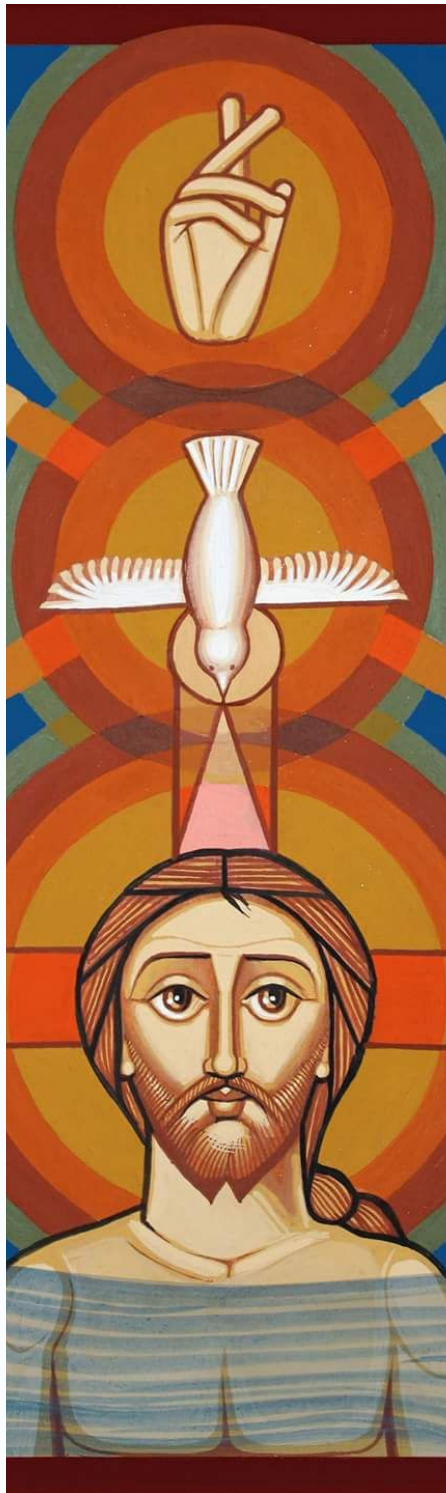
**El Padre nos dice:
“Tú eres mi hijo y mi
hija”**

Lucas 3,15-16.21-22

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios y Padre nuestro, te damos gracias
porque nos has hecho renacer en el bautismo.
Por medio de Jesús, todos y cada uno de nosotros
hemos llegado a ser tus hijas e hijos amados,
Cólmanos con el fuego del Espíritu Santo
Que guió a Jesús en su vida y en su misión.
Que ese mismo Espíritu nos haga libres
para servirte a ti en cada hermano y hermana
con amor desinteresado, generoso y agradecido.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Lucas 3,15-16.21-22*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Lucas 3,15-16.21-22*

I. Una clave de lectura:

En Navidad, Jesús, siendo el Hijo de Dios, se manifestó como un niño. En Epifanía se manifestó al mundo entero como el Salvador de toda la humanidad y todos los pueblos. Hoy celebramos su Bautismo, día en que se nos revela como el Hijo amado por el Padre, acogiendo al Espíritu Santo que mora en él y lo guía en su misión pública. Este acontecimiento marca el inicio de su misión. Recordemos nuestro propio bautismo, clamemos la presencia del Espíritu y renovemos el impulso misionero para dar testimonio de la presencia del reino en nuestro mundo.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas 3, 15-16: Juan declara la identidad de Jesús.
- b. Lucas 3, 21-22: El Padre declara la identidad de Jesús.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 3,15-16.21-22

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué efecto produce en nosotros la voz que declara a Jesús el Hijo de Dios único y amado?
- d. Jesús, que no tiene pecado, solidariza con nosotros: ¿Cómo experimentamos que Jesús con su bautismo nos ofrece la certeza de que Dios es cercano, que no se ha encerrado en su transcendencia y permanece indiferente a la necesidad de salvación de toda la humanidad?
- e. ¿Cómo experimentamos la solidaridad de Dios con nuestra historia personal?
- f. ¿Cómo podemos vivir esta solidaridad en el amor que une y no en el pecado que divide destruye?

6

PARA PROFUNDIZAR
Un breve comentario del texto...



6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



ficar que Belén es la ciudad del Mesías. Por la mediación de Dios la peregrinación de los sabios no termina en Jerusalén, sino en Belén. Jerusalén no es la ciudad de la luz, en la que los pueblos pueden disponer del derecho y de la salvación. Jerusalén está en pecado, es la ciudad de los asesinos de los profetas, la ciudad de la desobediencia y de la sublevación, del desprecio del querer de Dios. El Mesías vendrá a Jerusalén para dar su vida. En ese momento saldrá la luz de esta ciudad, pero de una forma muy distinta de la que se esperaba.

c. Mateo 2, 9-12: Los sabios toman otro camino.

En medio de la pobreza y la estrechez de Belén ocurre algo grande. Hombres doctos encuentran al niño y a María su madre, presentan su homenaje y sus valiosos regalos, propios de reyes: oro, incienso y mirra. Su alegría sobrepasa toda medida. Experimentaron una inmensa alegría, la alegría del encuentro y del anhelo cumplido. Es el comienzo de la adoración de todos los pueblos en la presencia del único Señor. Ahora la luz no sólo brilla para los judíos; el dominador no solamente “gobernará a mi pueblo Israel” y los paganos también participan de la luz; antes que los demás, antes que un solo judío haya logrado la fe. Mientras Herodes se queda inmovilizado con sombríos pensamientos homicidas, estos sabios venidos de oriente se arrodillan delante del niño. Herodes no consigue su objetivo. Su intención mentirosa de ir a adorarlo es desarmada de un modo medio fácil, Dios ordena a los sabios que regresen por otro camino. Se requiere solamente una indicación, y el mal queda alejado.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Recordemos nuestro bautismo y renovemos nuestra condición de hijos e hijas amados del Padre. Renovemos nuestra condición de hermanos de todos y todas en el camino de la vida.

R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz



Oremos con el Salmo 28

V/. Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado. R/.

V/. La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica. R/.

V/. El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»
El Señor se sienta sobre las aguas del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno. R/.



9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro,
Tú has abierto el cielo para nosotros
para fortalecernos con el don de tu Hijo
y llenarnos con tu santo Espíritu.

Renuévanos y llámanos a dejar
nuestras certezas y apegos mundanos.
Envíanos a caminar hacia adelante sin temores
por la ruta de la justicia y de la paz,
para que seamos tus hijos amados
junto con tu Hijo siempre fiel,
Jesucristo nuestro Señor.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

